

Estética y genética: en busca del “gen de las arrugas”

La relación de la genética en el envejecimiento es indudable, como también lo es la influencia de los factores externos y los hábitos de vida. Las miradas están puestas en la intervención genética para evitar desarrollar enfermedades, aumentar la longevidad en un estado de salud óptimo y, por qué no, para preservar un aspecto externo joven.

El Dr. Francisco Martínez Peñalver es especialista en medicina interna y director médico de la Clínica Neolife Marbella. Con él hemos hablado del presente y el futuro de la medicina basada en la genética, uno de

los pilares del “Age Management Medicine” que practica Neolife.

“En la clínica empleamos los test genéticos que más evidencia científica tienen”, explica el experto. “Uno de ellos es el test de riesgo cardiovascular, plenamente contrastado, que nos marca la mayor o menor tendencia del paciente a padecer enfermedades cardiovasculares, diabetes, dislipemia o hipercolesterolemia, entre otras patologías. Con esta información, podemos modificar los hábitos de vida del paciente para prevenir o retrasar estas enfermedades”.

Otro test genético que utiliza Neolife es el de longitud de los telómeros. “Sirve para conocer a qué velocidad se desgasta el ADN y tomar las medidas pertinentes para evitar que los factores externos aumenten esta velocidad de desgaste (tabaco, sedentarismo...). Tener información sobre la ‘fecha de caducidad del ADN’ resulta valiosísimo para el paciente, que luego la empleará como crea conveniente”.

Desde el punto de vista farmacológico, el Dr. Martínez Peñalver indica que “por el momento, solo conocemos un suplemento, validado por un estudio español, que ha de-

mostrado que tiene la capacidad para detener el acortamiento de los telómeros y que puede incluso alargarlos. En un futuro, estoy convencido de que encontraremos la manera no solo de detectar las predisposiciones genéticas a enfermedades, sino también de intervenir en ellas”.

Nutrigenómica: un avance imparabile

El doctor explica que “una de las claves de la personalización de la medicina radica en la alimentación. Podemos decir que ya tienen la solidez que les faltaba hace algunos años, y ahora son una herramienta excelente en medicina anti-envejecimiento. En Neolife vamos a incorporar estos test en breve. Es tal la avalancha de información y oferta de los diferentes laboratorios, que tenemos que seleccionar la que tenga mayor evidencia científica, y nos encontramos en ese proceso”.

“Sabemos que hay personas a las que una dieta descontrolada o la falta de ejercicio físico les hace más daño que a otras. Con este test sabremos además qué alimentos benefician o perjudican al paciente desde el punto de vista genético, de modo que nos acercaremos cada vez más a una medicina personalizada”.

Cosmética basada en análisis de ADN

Hace unos años surgieron en el mercado líneas cosméticas basadas en análisis de ADN. El Dr. Martínez Peñalver indica que

“estos procedimientos aún están en un momento muy incipiente. Es muy difícil hacer un perfil genético de la piel. Sabemos que es el órgano más extenso del cuerpo humano y no solo le influye su propia genética, también los factores externos e incluso internos, enfermedades de otros órganos, etc”.

El experto añade que “debemos tener claro que, aparte de la genética, es vital cómo se cuida la persona. Unos malos hábitos y una mala genética pueden precipitar un desenlace fatal, pero también un mal estilo de vida puede ‘echar a perder’ las posibilidades de vivir muchos años con calidad aun teniendo un perfil genético óptimo”.

No obstante, el doctor indica que “estos test ya son un inicio que marca una tendencia futura, que yo veo muy evidente. El futuro está en un test genético que nos permita intervenir desde el punto de vista estético, cuando se descubra lo que podemos llamar el “gen de las arrugas” (la mayor o menor capacidad del organismo en generar el colágeno, y otras variables en esta línea). Estoy convencido de que se acabará consiguiendo y será una verdadera revolución”.

El experto comenta que “se han comercializado productos en esta línea en los que a veces ha primado el interés comercial a otros criterios, pero no tengo ninguna duda de que el futuro de la medicina estética va en esta dirección”.

Células madre del tejido adiposo y su uso en cirugía estética

El **Dr. Ramon Vila-Rovira** es cirujano plástico, con una dilatada experiencia en las diferentes áreas de la especialidad y en técnicas de trasplante de grasa, que se descubrió como fuente de células madre a principios del siglo XXI, lo que abrió un novedoso campo de estudio a diferentes especialidades médicas, entre ellas la cirugía plástica.

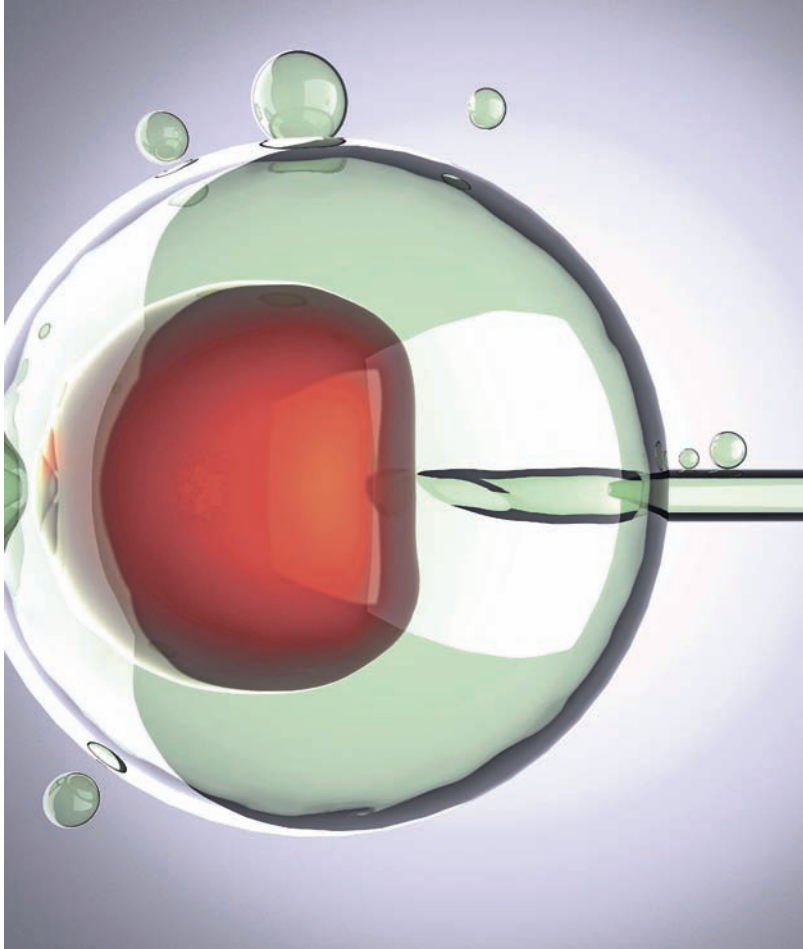
El Dr. Vila-Rovira explica que “nuestra experiencia en estética con el uso de células madre se basa en el empleo de factores de



crecimiento, que obtenemos de la grasa. Sabemos que las células madre tienen la capacidad de regenerar los tejidos, y en nuestro campo las usamos para tratamientos de rejuvenecimiento facial. Debemos dejar claro que no conocemos la proporción de células madre que estamos aplicando en cada tratamiento, porque no las manipulamos en laboratorio, sino que las inyectamos sin separarlas ni manipularlas, directamente en la grasa”.

“Por el momento no podemos ofrecer al paciente tratamientos de células madre, ya que aún no se conoce bien su acción y no está permitido por las autoridades”, explica. “Existen centros especializados que están realizando ensayos de regeneración de tejidos con células madre, pero no es el caso de la cirugía estética. Lo que nosotros hacemos principalmente es realizar un rejuvenecimiento de los rostros que han perdido grasa y han envejecido, y empleamos grasa del propio paciente para rellenar las cavidades y sobre todo mejorar el tejido”.

Otros tratamientos que se realizan con grasa autóloga son la mejora de cicatrices



y amputaciones. El Dr. Vila-Rovira explica que “infiltramos grasa en mamas mastectomizadas, ya que se ha comprobado que añadir grasa correctamente extraída, tratada y purificada en estos casos regenera mucho el tejido, además de aportar volumen. Además de en el pecho, puede utilizarse en cualquier otra zona amputada o dañada en que queden cicatrices. Aunque no podemos hablar de tratamientos con células madre, sí podemos afirmar que trasplantamos factores de crecimiento”.

Tratamiento de la grasa para un resultado satisfactorio

Respecto a cómo se trata la grasa para su trasplante, el doctor explica que “obtenemos los factores de crecimiento a través de una liposucción cuidadosa de la grasa, que se decanta o centrifuga para después volver a implantarla. Este proceso no puede hacerse en el laboratorio, ya que una vez el tejido

humano, sea el que sea, abandona el quirófano, se considera trasplante y tiene que seguir las normas correspondientes”.

“Hay que tomar ciertas precauciones al implantarla para evitar que se reabsorba”, apunta el experto. “Es necesario infiltrar la grasa en forma perlas, de manera distribuida, ya que una vez se infiltra debe llegarle circulación sanguínea y tiene un plazo de cuatro días para revascularizarse. Si se mueve, no se produce la neovascularización y se reabsorbe. Sabemos que esta grasa tiene células madre, pero no podemos hablar de trasplante de células madre, ya que es incorrecto e induce a error al paciente. Seguramente, en un futuro se extraerá la grasa, se llevará al laboratorio y éste aportará al cirujano una concentración de células madre para regenerar tejidos u órganos, pero a día de hoy no se ha conseguido”.

¿Cuál es el futuro de la Medicina?

El Dr. Vila-Rovira afirma que “la regeneración y la química son el futuro. Estoy convencido de que en unos años casi no habrá cirugía, porque casi todo se solucionará vía regeneración y suplementación para mejorar el sistema inmunológico. Con esta segunda vía se prevendrá la mayor parte del cáncer y de otras enfermedades”.

El experto añade que “las personas estamos continuamente generando cánceres, pero nuestro sistema inmunológico por lo general puede con ellos. Se trata de un crecimiento desequilibrado de las células y estoy seguro de que logrará vencerse fortaleciendo al organismo para que pueda luchar contra él”.

“El ser humano tiene un límite de longevidad ahora, pero con todos los avances científicos que está habiendo, ya ha nacido el hombre que vivirá trescientos años”, asegura el doctor. “La tecnología está avanzando de tal manera que ya nos estamos preparando para vivir más de cien años. Podemos prepararnos desde que somos jóvenes para vivir mucho más tiempo, y los avances harán que estas posibilidades sigan aumentando”.